

HACIA ALGUNAS ALTERNATIVAS DEL NEOLIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA.

Raúl Olmo Fregoso Bailón.¹

En el presente trabajo se abordará el neoliberalismo y algunas de las alternativas que presenta el escenario latinoamericano. Para tal efecto se retomarán algunos antecedentes, supuestos, actores y acciones concretas que ha tenido el patrón de acumulación capitalista en su etapa actual neoliberal en la globalización, para luego retomar dos de las múltiples alternativas que están surgiendo de la realidad latinoamericana: una desde la toma del poder, el caso de la revolución bolivariana o chavismo, y otra sin tomar el poder: el caso del planteamiento teórico de John Holloway.

Antecedentes del neoliberalismo.

Es importante iniciar con un breve repaso de algunos antecedentes sobre el neoliberalismo.

Un referente obligado es el de Adam Smith: “Tras la ideología del libre mercado hay un modelo, que suele ser atribuido a Adam Smith, según el cual las fuerzas del mercado tienen una motivación del beneficio que dirige la economía hacia resultados eficientes como si la llevara una mano invisible.”²

A su vez, Dieterich³ alude a que otro antecedente importante del neoliberalismo son las leyes de supresión de ayuda a los pobres de Robert Malthus (1766-1834) ya que éste

¹ Profesor-investigador de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Tlaquepaque, Jalisco, México.
Correo electrónico: olmo.freire@gmail.com

² Stiglitz, Joseph, (2003), El malestar en la globalización, México, Taurus, p. 103.

³ Dieterich, Heinz, et. Al, (1998) El Nuevo Proyecto Histórico, México, Nuestro Tiempo, p. 108.

decía que: “la tiranía, la dependencia, la indolencia y la infelicidad” que genera la beneficencia pública implica el rechazar todo derecho de los pobres a que se les mantenga, ya que este autor inglés propone que: “ningún niño nacido de cualquier matrimonio que tuviera lugar un año después de la promulgación de la ley (de supresión de beneficencia), y ningún hijo ilegítimo nacido dos años después de aquella misma fecha, tendría derecho a la asistencia parroquial”.

El mismo Dieterich ⁴ también señala al darwinismo social como otra fuente ideológica histórica del neoliberalismo, ya que cita como William Graham Sumner en el siglo XIX en Estados Unidos dio una propagación importante a este tipo de influencia que señalaba que ha sido la competencia la que ha podido elegir a los más aptos para que éstos dirijan los destinos de los demás, de tal suerte que la intervención del Estado sería contra-natura.

Ya en el siglo XX se podría hablar de varios referentes, uno ellos el libro fundacional del neoliberalismo, el texto llamado “liberalismo” de Ludwig von Mises de 1927. En esta misma línea histórica aproximadamente en 1947, Hayek funda en Suiza la Sociedad MontPélérien junto con otros colegas: por supuesto Ludwig von Mises, Frank Knight, Karl Popper, Milton Friedman, exministros de (el genocida), (el paréntesis es mío) Pinochet y otros políticos de tendencia derechista.⁵ Siendo Reagan y Thatcher íconos del impulso al neoliberalismo a finales del siglo XX permitiendo que se solidificara este movimiento en varios países, entre ellos por supuesto la gran mayoría en América Latina.

Supuestos del neoliberalismo.

Como todo cuerpo teórico y pragmático, este patrón de acumulación expresado en su etapa neoliberal contiene sus supuestos que subyacen a sus prácticas, y el revisarlos es

⁴ Ibidem, p. 109.

⁵ Vergara Estévez, Jorge (2003) “La utopía neoliberal y sus críticos” Revista Laberinto, No. 12, edición electrónica.

fundamental. Para Vergara ⁶ el neoliberalismo tiene ciertas bases antropológicas donde convergen tres tradiciones teóricas: por una parte el economicismo de los clásicos ingleses, el darwinismo social y varias concepciones conservadoras.

Bajo un supuesto economicista neoliberal, en el ser humano la idea de posesión y propiedad son fundamentales, por lo que el intercambiar, acumular, consumir, etc. serían actividades realizadas en el mercado guiadas sobre todo por el afán individualista de maximización de beneficios y reducción de costos, por lo tanto la razón y más aún, la subjetividad, tendría fines instrumentales, siendo el cálculo económico el criterio central en las actividades humanas. Bajo esta idea, Jorge Vergara ⁷ cita como Friedman ofrece a los padres y madres de familia el criterio de pensar a los hijos como bienes de consumo para decidir sobre tener hijos o no.

En este mismo sentido, Dieterich ⁸ habla de que en el neoliberalismo existe una concepción del ser humano como homo homini lupus (“el hombre es el lobo del hombre”) y de la sociedad como bellum omnium contra omnes (“guerra de todos contra todos”), para lo cual retoma el Leviatán de Hobbes y recobra algunas aportaciones del “filósofo de la utilidad”, Jeremy Bentham (1748-1832), quien hablaba de que el ser humano tenía un corazón donde el interés propio era algo más importante que la preocupación por los demás. De tal manera se presenta a un ser humano egoísta por naturaleza donde los reforzadores positivos y negativos en una racionalidad costo-beneficio serían los factores rectores del comportamiento humano.

Así mismo, la idea de la desigualdad es básica. Vergara ⁹ expone como en la obra de Hayek subyace una concepción de masas que “no pueden comprender las leyes abstractas de la vida social” y una élite con todas las cualidades necesarias para poder entender estas leyes abstractas, y cuyos miembros triunfarían en el mercado porque serían los más competitivos: “para Friedman los países, las empresas y los hombres débiles no tienen derecho a vivir” ¹⁰ “el mismo Hayek reconoce que la mayoría, “la

⁶ Ibidem, p.5.

⁷ Ibidem, p.6.

⁸ Dieterich, Heinz, et. Al, Op, cit. p.110.

⁹Vergara Estévez, Jorge Op, cit. , p.6.

¹⁰ Ibidem, p.6.

masa”, según dice, actúa movido por “atavismos” como la solidaridad, la búsqueda de la justicia social”.¹¹. De tal suerte que obstruir la desigualdad es limitar la libertad. Las únicas ideas de igualdad que aceptarían los neoliberales de acuerdo a Hayek serían la igualdad ante la ley, el sistema judicial y el mercado.

Como lo documenta Stiglitz,¹² el supuesto de la desigualdad tiene intelectuales que la respaldan, tal como Arthur Lewis, premio Nobel, quien sostiene que la desigualdad es buena para el desarrollo y el crecimiento de la economía, toda vez que los ricos ahorran mucho más que los pobres y la pieza clave del crecimiento es la acumulación de capital. Otro Nobel es Simón Kuznets, quien ha afirmado que la desigualdad crecería en los primeros estadios de desarrollo, pero que disminuiría después.

Sin embargo, esta desigualdad de los actores económicos en su interacción, y más aún en la trama del neoliberalismo, ha traído que “los empleos se destruyan a más velocidad que la creación de nuevos puestos de trabajo”¹³ ya que las transnacionales poderosas al entrar a los contextos nacionales eliminan muchos empleos, efecto que no se logra retraer como se ha difundido.

Otro supuesto fundamental es la idea de la libertad, sólo que para esta corriente neoclásica se trata de una libertad negativa, es decir de no hacer, de no intervenir, una libertad individual y económica que tendría en el mercado su espacio por excelencia donde el Estado no tendría que intervenir en el intercambio de compra y venta.

Sin embargo, como lo expresa Joseph Stiglitz en su texto: “El malestar en la globalización”: “el flujo de dinero caliente entrando y saliendo del país, que tantas veces sigue a la liberalización de los mercados de capitales produce estragos. Los países subdesarrollados pequeños son como minúsculos botes. La rápida liberalización de los mercados de capitales, del modo recomendado por el FMI, significó soltarlos a navegar en un mar embravecido, antes de que las grietas de sus cascos hayan sido reparadas,

11 *Ibidem*, p. 7.

12 Vergara Estévez, Jorge Op. cit.), p. 109.

13 *Ibidem*, p.43.

antes de que el capital haya sido entrenado, antes de subir a bordo los chalecos salvavidas”¹⁴

“La liberalización-supresión de interferencias públicas en los mercados financieros y de capitales, y de las barreras al comercio- tiene muchas dimensiones. Actualmente hasta el FMI admite que insistió en ella excesivamente, y que la liberalización de los mercados de capitales y financieros contribuyó a las crisis financieras globales de los años noventa y puede ser devastadora en un pequeño país emergente”.¹⁵

Esto lleva a retomar este otro supuesto del neoliberalismo: la competencia perfecta, el cual ha sido abordado en su crítica por varios autores, entre ellos Oskar Mongenster, quien es citado por Vergara¹⁶ aludiendo como este autor señala que la llamada competencia perfecta conduciría a una paradoja, ya que si fuera posible conocer de forma exacta el comportamiento de los factores económicos ajenos se produciría una inmovilización de la actividad económica, de tal suerte que sólo hay actividad en este sentido si cada uno de los actores en cuestión tienen cierta incertidumbre del movimiento del otro. Esta idea ha redundado en acciones con consecuencias terribles: “Forzar a un país en desarrollo a abrirse a los productos importados que compiten con los elaborados por alguna de sus industrias, peligrosamente vulnerables a la competencia de buena parte de industrias más vigorosas en otros países, puede tener consecuencias desastrosas, sociales y económicas”¹⁷

Hinkelammert también ha abonado a esta crítica al sentenciar que “si fuera perfecta no habría razón para competir”, y en “una competencia perfecta nadie compite”¹⁸ y al mismo tiempo Stiglitz¹⁹ señala: “De hecho, los avances más recientes de la teoría económica-realizados irónicamente justo durante el periodo de seguimiento más inexorable de las políticas del Consenso de Washington han probado que cuando la información es imperfecta y los mercados incompletos (es decir: siempre y

14 Stiglitz, Joseph, Op. Cit. p. 43.

15 *Ibidem*, p. 87.

16 Vergara Estévez, Jorge, Op. Cit. 14.

17 Stiglitz, Joseph, Op. Cit. p. 42.

18 Hinkelammert cit. En Vergara, 2003, p.14.

19 Op. Cit. p.44.

especialmente en los países en desarrollo), entonces la mano invisible funciona de modo muy deficiente”.

De la mano de este supuesto hay otro de suma importancia: el papel de la inversión extranjera. Se dice que este tipo de inversión incentivará en gran medida el desarrollo dentro de las naciones puesto que inyectará recursos al capital productivo, sin embargo, los resultados no han sido los esperados. Stiglitz²⁰ muestra como cuando llegan las empresas extranjeras a contextos nacionales, las cimientos de industria nacional son destrozados, no pueden competir, o como el caso Wal-Mart, que se justifica con precios bajos, siendo que realmente, a decir de Stiglitz, Wal-Mart destruye los comercios locales, después, emplea su poder monopólico para subir los precios y las consecuencias no eran las que se habían anunciado.

De esta manera sale a relucir que el mercado es otro eje vital para esta corriente neoclásica:

“Los neoliberales han desarrollado una concepción que sacraliza al mercado, atribuyéndole en alto grado los perfecciones que la teología cristiana atribuye a Dios en un exceso y absoluto. Es así que, según Friedman, el mercado es el más justo, porque da a cada uno en proporción exacta de los que ésta da, por ello será un perfecto intercambio de equivalentes. Sería el más sabio porque sus precios libres reunirían más información que toda la que podría conocer un hombre. Sería, también, lo más generoso porque da bienestar a todos. Sería la fuente de vida puesto que permite que vivan más personas. Sería lo más poderoso en la tierra porque puede hacer mucho más que los Estados..(..).El mercado es visto como un ser viviente, pues piensan que posee mecanismos de regulación”.²¹

En este mismo sentido, Dieterich²² enfatiza que se ha construido una metafísica alrededor del mercado donde hay atributos al Dios Yahvé del viejo testamento, ya que cuando alguien pierde su trabajo, es el mercado el culpable, si un joven no encuentra una fuente laboral es porque el mercado lo ha castigado por no obedecer, por no haberse educado de acuerdo a sus condiciones, y de igual manera cuando una persona grande de edad es visto como un estorbo es porque es “improductivo”. Es decir, no sólo la idea del mercado, que esconde a ganadores y perdedores concretos, lleva a consecuencias directas sobre las vidas de las personas, hay también una referencia reificada sobre sus

²⁰ Op. Cit. 97.

²¹ Vergara Estévez, Jorge Op. Cit. p. 8.

²² Op. Cit. p. 111.

poderes y una transposición de la racionalidad instrumental del mercado a la manera en que se entiende la existencia en todas las esferas de la vida.

Mittelman ²³ es otro autor que muestra cómo el mercado, (sustantivo utilizado para ocultar a capitalistas concretos) es presentado como el árbitro más justo y no sólo eso, sino el más eficiente, mucho más que el Estado, por lo tanto se optó por abandonar la industrialización mediante la sustitución de importaciones para participar en la dinámica mundial orientada hacia las exportaciones, las cuales, de acuerdo a esta teoría neoclásica, podrían competir en el mercado sólo si la producción se libera de los diversos controles sobre precio, pero ¿en realidad esta competencia puede dar resultados tan buenos para el desarrollo?

Esta revisión a muy grandes rasgos de los supuestos del neoliberalismo muestra como éste es un dogma que se ha tratado de disfrazar de teoría económica por parte de sus apologistas. De hecho, Dieterich ²⁴ alude a que en este corpus neoclásico se conjugan los principios de la libre competencia, la desigualdad, el mercado y el darwinismo social ahora encarnado en el neoliberalismo, que ha revitalizado esta concepción general de la selección natural:

“Todo sistema ampliado de cooperación tiene que adaptarse continuamente a los cambios de su entorno, la demanda, de que sólo deba haber cambios con resultados justos, es ridícula. Es casi tan ridícula como la creencia, que la organización deliberada de la reacción a estos cambios puede ser justa. Sin desigualdad..la humanidad no hubiera podido alcanzar nunca su grandeza ni pudiera mantenerla hoy” ²⁵

Estos elementos del neoliberalismo muestran cómo éste tiene una constitución bastante abstracta y simplista, bajo la cual dicta acciones en todas las esferas de la vida humana, es decir, expone valores, teorías y prácticas para todos y en todo momento: “La teoría neoliberal, relacionada como ésta con las supuestas leyes universales del desarrollo, señala que, en principio, pueden aplicarse las mismas reglas de desarrollo económico a

²³ H. Mittelman, James, (2002), El síndrome de la globalización, México, Siglo XXI, p.165.

²⁴ Op. Cit. p. 110.

²⁵ *Ibidem*.

todos los países desde el más desarrollado hasta el menos desarrollado. En sí esta teoría es exageradamente mecánica..(..).”²⁶.

Neoliberalismo como ideología.

Hinkelammert²⁷ ha sido un autor más que ha expuesto la manera en que el capitalismo en su etapa neoliberal ha retomado aspectos cualitativos que inciden en el control cuantitativo de los recursos económicos, ya que expone cómo se ha construido un mito total, para lo cual recurre a categorías de Levi-Strauss, tales como los “mitemas” los cuales conforman un mito total pero no lo explicitan en su totalidad en ninguna parte, únicamente se pueden entender a través de comprender el mito total. De esta manera Hinkelammert muestra cómo este patrón de acumulación contemporáneo ha llevado a cabo un trabajo ideológico en el que las condiciones actuales son expuestas como las únicas viables y posibles, ya que hasta algunos de los precursores indican algunos de los sus efectos negativos, pero argumentan que no hay otra manera de existir, lo cual es propio de la construcción de un mito donde “la publicidad convierte en filosofía popular las ilusiones y expectativas que ofrece el mercado.

En este mismo sentido, Mittelman²⁸ expone que: “Así mismo, la ideología neoliberal promueve la expansión de mercados como algo natural e inevitable, mientras que los arreglos sociales existentes, contexto parcial de las economías, son tratados como cadenas que es necesario romper”.

De igual forma Kuhn²⁹ expone al respecto como el neoliberalismo no tiene una consistencia teórica, pero si un trabajo político y económico que fuerza una coincidencia entre realidad y teoría, para lo cual la publicidad, la industria cultural y la toma de los significados ha sido fundamental. En el mismo sentido Bourdieu³⁰ señala

²⁶ H. Mittelman, James, Op. Cit. p. 172.

²⁷ Op. Cit. en cit. En Vergara, 2003, p.15

²⁸ Op. Cit. p. 113.

²⁹ Op.cit. en Vergara, 2003, p.15.

³⁰ Op. Cit. en Vergara, 2003, p.16.

“como los políticos, economistas y empresarios neoliberales intervienen la realidad para intentar hacerla coincidir con su modelo abstracto, y a pesar de que dicen buscar realizar la libertad individual han creado un vasto sistema de coerciones laborales, económicas y simbólicas cada vez mayores”.

Mittelman añade también argumentos de cómo los valores son una creación con fines de consenso sobre los propios procesos productivos:

“Las ideas predominantes acerca del orden mundial desde los años ochenta han sido de índole neoliberal, en parte son una reacción a la influencia del estructuralismo de los sesenta y setenta, y actualmente es muy común verlas traducidas en preceptos políticos. Por ideas me refiero a los significados comunes materializados en la cultura. Cuando se transmiten transnacionalmente, ayudan a preservar y reproducir el orden social, específicamente al obtener consenso de los grupos dominantes y de los subordinados. Los significados compartidos no sólo afianzan al permanencia de un orden dado, puesto que tienen la capacidad de crear e inventar nuevos modos de vida, los valores universalizantes tienen el potencial de ser agentes transformadores”.³¹ (2002:164):

Así mismo, un elemento a destacar que demuestra el carácter ideológico del neoliberalismo es su discurso del bienestar para todos, dando como resultados beneficios para unos cuantos, hechos que hacen necesario un proceso de legitimación ideológica para sustentar tal contradicción. Un ejemplo muy citado es el manejo que se da a las privatizaciones, en el sentido de presentar como única alternativa la venta de las empresas públicas, sin mostrar la posibilidad de mejorarlo, entonces se presenta la figura ideológica de que lo público es sinónimo de ineficiencia y lo privado de eficacia, sin embargo, se presenta al mercado aceptando que no funciona bien, pero ese sí es susceptible de mejoras.

Y esto se entiende porque, como menciona Vergara³², las acciones son transversales, lo que hace más difícil la denuncia de lo que encubren: “De ahí que los neoliberales actúen como un “partido político” exclusivo, de “vanguardia”, que reúne empresarios, políticos, economistas y otros profesionales. Este es un partido transversal, una “minoría consistente”, cuyos miembros pertenecen a distintos partidos, a la administración del Estado, a las fuerzas armadas, las iglesias, los medios comunicativos, los organismos internacionales, especialmente los crediticios y la Organización Mundial de Comercio, y a diversas organizaciones”.

³¹ Op. Cit. p.164.

³² Op. Cit, p. 18.

De esta manera se muestra cómo se ha articulado un trabajo teórico, ideológico, pero que tiene intenciones concretas:

“Por supuesto el neoliberalismo no es meramente un modelo económico que anuncie la primarías de los mercados, sino también un medio de actuar que se traduce en políticas para la apertura de mercados. El Impacto no es neutral hacia distintos grupos, sino que favorece ciertas fuerzas: las grandes firmas, los grandes inversionistas y los principales capitalistas. La ideología del neoliberalismo también se relaciona con el declive de la soberanía económica de los estados, las reducciones en los beneficios sociales y la transformación del capitalismo estatal en un capitalismo de libre mercado”³³).

De tal manera que este proceso ideológico ha desencadenado un nuevo tipo de dictadura que ha permeado, con ciertas complicidades de los entornos nacionales, casi todas las esferas de la vida humana.

Por una parte la coerción ya no es llevada a cabo por un líder identificable y personalizado, ahora son los organismos internacionales, el capital financiero con su fuerza para hacer quebrar economías enteras sino se someten a sus señalamientos, los que configuran un nuevo tipo de dictadura.

Eso por una parte, pero también es importante cómo el mercado está en casi todos los ámbitos de la vida de los seres humanos, es él quien toma las decisiones de lo que circula y lo que no, por lo tanto de lo que se ve o no, es decir, determina lo que es existente o inexistente, esto tanto en el plano de las ideas, los significados, como de los productos. Lo que no está de acuerdo a las reglas del mercado, simplemente éste se encarga de desaparecerlo. Un nuevo tipo de dictadura sofisticada. “Puede tolerar ciertas forma de pensamiento que no sea funcional al sistema. Emplea de modo intensivo y diversificado todos los medios de comunicación, y de producción y difusión de representaciones, para difundir un “pensamiento único”, mediante una propaganda intensiva y diversificada de internalización de la ideología neoliberal que justifica y presenta como racional la creciente irracionalidad del sistema”³⁴

Es un nuevo tipo de totalitarismo, pero con un programa más sofisticado. El actor principal, a diferencia de los otros tipos de totalitarismos, ya no tiene su legitimación es un orden teológico, ni humano con toda la carga subjetiva e histórica que esto implica,

³³ Op. Cit p. 186.

³⁴ Forrester cit. En Vergara, 2003, p.20.

tales como los casos de varios personajes en la historia; ahora la legitimación es científica, racionalizando causas con resultados irracionales, el mercado es una figura técnica, neutra, compleja, inalcanzable en su comprensión, pero masificada en versiones simplistas que la presenta como la única opción viable y posible.

El Neoliberalismo en acciones y actores internacionales.

Como se ha mostrado, este patrón de acumulación se ha formado de una sólida consistencia ideológica que ha estado intentando cada vez más abarcar la totalidad de los ámbitos de la vida de los seres humanos, y para tal efecto, además de constituirse en un dogma cualitativo, también se ha traducido en acciones concretas y en actores sociales que le han permitido ir “privatizando” cada vez más la mayoría de los ámbitos de vida.

Partiendo de una dimensión deductiva e internacional, el neoliberalismo se ha traducido en políticas de ajuste implementadas sobre todo por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, de las cuales los más y casi únicamente beneficiados han sido los dueños del capital que ahora pueden sobrepasar fronteras, ya que los grandes exportadores están más libres de las políticas comerciales restrictivas, de igual manera, varios bancos se han aprovechado de las privatizaciones, la desregulación y la liberalización de mercados.

Es decir, a un nivel macro, estos grandes actores sociales han reconcentrado la toma de decisiones y para tal propósito han venido configurando el fenómeno de la globalización económica como un intento contemporáneo de expandir y perpetuar el capitalismo: “La globalización es enérgicamente impulsada por corporaciones internacionales que no sólo mueven el capital y los bienes a través de las fronteras, sino también la tecnología”.

35

De tal surte que las acciones que llevan a cabo estos actores internacionales no es resultado neutro de acciones basadas en la técnica depurada de la economía, sino de

³⁵ Stiglitz, Joseph, Op. Cit. p. 34.

movimientos de poder, ya que como señala Acevedo ³⁶, el expandir los mercados internacionales implica geoestrategias de mercadotecnia, desarrollo de tecnología y productos con fines prediseñados, no sueltos a las fuerzas del mercado, es decir, el deshacer fronteras, rehacer políticas públicas, cambiar marcos jurídicos en los Estados y crear instituciones que permitan el comercio mundializado para poder liberar las acciones del capital de cualquier restricción, entraña un cálculo para lograr en un esfuerzo geopolítico, cambiar la composición internacional de la mayoría de las naciones. Esto no puede ser neutral.

³⁶ Acevedo López, María Guadalupe y Sotelo Valencia Adrián (2004) Reestructuración económica y desarrollo en América Latina, México, Siglo XXI, p.22.

El FMI y el Banco Mundial.

Es así como se entiende que algunos de los actores internacionales ,en este proceso de una nueva liberalización del capital, sean el Fondo Monetario Internacional, (FMI) y el Banco Mundial (BM), para lo cual vale la pena hacer un breve repaso acerca de los mismos.

Es conocido que el FMI y el BM se originaron en la II Guerra Mundial como resultado de la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas en Bretton Woods, New Hampshire en 1944, donde se trabajaba el tema de reconstruir Europa y asistir a una agenda que evitara más crisis económicas internacionales en el futuro. A decir de Stiglitz ³⁷ la mayor parte de la tarea acerca de la estabilidad económica fue encomendada al FMI, ya que estaban frescos los resultados de la peor crisis del capitalismo: la gran depresión de los treinta, por lo que el FMI tenía la misión de impedir otro evento de esta naturaleza, de tal manera que la creación de este organismo se da en la aceptación de que los mercados no funcionan, por eso se hace necesario su existencia, por lo que el FMI tenía la misión de lograr estabilidad económica a escala internacional, así como la ONU tenía su tarea en lo político.

Stiglitz ³⁸ expone como el FMI es una institución pública establecida con el dinero de los contribuyentes, donde el control, al igual que la ONU está determinado por los países que concentran el ingreso, pero más aún, es Estados Unidos quien tiene el poder de veto en la toma de decisiones: “Los problemas también derivan de quien habla en nombre del país. En el FMI son los ministros de Hacienda y los gobernadores de los bancos centrales. En la OMC son los ministros de comercio. Cada uno de estos ministros se alinea estrechamente con grupos particulares en sus propios países..(..)..Los ministros de Hacienda y los gobernadores de los bancos centrales suelen estar muy

³⁷ Op. Cit. p. 36.

³⁸ *Ibidem*.

vinculados con la comunidad financiera; provienen de empresas financieras y , después de su etapa en el Gobierno, allí regresan”.³⁹

Un paso interesante en este desarrollo histórico se da en los ochenta bajo la influencia de Thatcher y Reagan, ya que éstos hicieron lo propio para que tanto el FMI como el BM se consolidaran como las herramientas fuertes para la implementación del neoliberalismo en muchos contextos del planeta, ya que en estos años el BM no sólo dio préstamos específicos, sino que dictó medidas de ajuste estructural, que junto con lo realizado por el FMI, representaban condiciones para el país necesitado en cuestión, mientras el control sobre este organismo por parte del G7 (E.U., Japón, Alemania, Canadá, Italia, Francia e Inglaterra) se hacía más notorio.

El acuerdo de Bretton Woods también contemplaba otra organización más que gobernaría las relaciones comerciales, por lo que se pasó del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), que logró eliminar algunas barreras comerciales, a la Organización Mundial del Comercio en 1995, constituyéndose, en palabras de Stiglitz⁴⁰ en un foro donde las negociaciones sobre comercio se darían lugar garantizando que los acuerdos se cumplan. Pero, ¿Cuál sería el balance de estos organismos internacionales al pasar de siglo? Este mismo autor da su versión: “Medio siglo después de su fundación, es claro que el FMI no ha cumplido su misión. No hizo lo que supuestamente debía hacer: aportar dinero a los países que atravesaran coyunturas desfavorables para permitirles acercarse nuevamente al pleno empleo”⁴¹. Es así como “Las instituciones están dominadas no sólo por los países industrializados más ricos sino también por los intereses comerciales y financieros de esos países, lo que naturalmente se refleja en las políticas de dichas entidades”⁴²

³⁹ *Ibidem*, p.45.

⁴⁰ *Op. Cit.* p. 41.

⁴¹ *Ibidem*.

⁴² *Ibidem*, p. 44.

Expresiones de la globalización en la pobreza.

Una de las expresiones del neoliberalismo es la expansión de capitales por medio de la globalización económica, situación que ha sido impulsada bajo los supuestos del neoliberalismo: apertura de mercados, liberalización comercial, eliminación de restricciones arancelarias, control de variables macroeconómicas, desregulación laboral, privatizaciones etc.: “El neoliberalismo proporciona la razón de ser de las medidas que impulsan la globalización, como son las políticas de ajuste estructural..(..).por ende la globalización neoliberal se presenta como antídoto contra el problema de la pobreza, y no como su generador”.⁴³

Más allá de las mil definiciones de lo que es la globalización, se podría retomar, para ser ilustrativos, una definición conservadora por parte de Stiglitz⁴⁴ quien la define en estos términos: “la integración más estrecha de los países y los pueblos del mundo, producida por la enorme reducción de costes de transporte y comunicación, y el desmantelamiento de las barreras artificiales a los flujos de bienes, servicios, capitales, conocimientos y (en menor grado) personas a través de las fronteras”. Es tan conservadora que hasta llega a concebir que en la globalización se involucre la movilización de personas en las fronteras, sin embargo es interesante que aún teniendo este carácter reconozca que se trata en su dimensión más amplia de la eliminación del capital para que pueda acrecentarse, obviamente no para sí, sino para quienes se ostentan como los propietarios de dichos recursos.

Algunos de los efectos de estos procesos son alarmantes:

“Hay evidencias que contradicen las afirmaciones del neoliberalismo y que llevan a opinar que un mayor grado de globalización se traducen en más pobreza. Si bien el ingreso promedio se ha incrementado en el mundo, el número total de pobres (definido como aquellas personas que ganan menos de un dólar al día) aumentó de 1230 millones en 1987 a 1310 millones en 1993.(Banco Mundial: 1996: 7-9 cit. En Mittelman: 2002:109). ..(..).En otras palabras, la pobreza global abarca una espiral descendente de condiciones económicas en algunos países y otros lugares, un sentido de disyunción entre el crecimiento macroeconómico y las privaciones materiales persistentes para mucha gente”.⁴⁵

⁴³ H. Mittelman, James, Op. Cit. p.113.

⁴⁴ Op. Cit. p. 34

⁴⁵ Mittelman, Op. Cit., p. 109.

Dicho en palabras de Stiglitz⁴⁶, los resultados tras las políticas neoliberales impulsadas sobre todo por los organismos internacionales, como el FMI, se ha traducido en pobreza, zozobra política y social, ya que para este autor, este organismo neoliberal no ha hecho bien las cosas en las áreas en que ha actuado, tales como desarrollo, manejo de crisis, etc., así como los llamados programas de ajuste estructural no propiciaron un crecimiento sostenido ni aun en los países que siguieron al pie de la letra las medidas “recomendadas”, ya que en varias naciones la excesiva austeridad destruyó el crecimiento.

De esta manera hay varios argumentos que sustentan la relación entre globalización y pobreza: “Nuestra hipótesis medular es que si bien la pobreza es un fenómeno ancestral, actualmente se entiende como un resultado de las interacciones entre globalización, marginación y género”.⁴⁷

Stiglitz,⁴⁸ habla concretamente de cómo los beneficios de la globalización que han sido lo anunciados por sus defensores no se han presentado, además de que el precio pagado ha sido inclusive superior, ya que el deterioro en el medio ambiente, la corrupción de los procesos políticos han sido negativos.

En este mismo sentido Mittelman⁴⁹ se muestra como un crítico más de los procesos de la globalización en el marco neoliberal al hablar de cómo existe una relación directamente proporcional entre globalización y pobreza, ya que afirma que a mayor globalización, más acrecentamiento de la marginación: “es posible combinar el sentido visual del término “margen”, la orilla vista desde el centro, con su uso dentro de la economía: el punto en el cual los ingresos derivados de una actividad apenas cubren su costo”.

De esta forma los países del centro han instrumentado al neoliberalismo para seguir acaparando los beneficios, ya que como lo testifica Stiglitz⁵⁰ los países concentradores

⁴⁶ Op. Cit. p. 46.

⁴⁷ Mittelman, Op. Cit. p.109.

⁴⁸ Op. Cit. p. 39.

⁴⁹ Op. Cit. p. 110.

de los recursos recurrieron de forma hipócrita a universalizar el discurso de la eliminación de las barreras al comercio cuando ellos no abrieron estas fronteras comerciales frenando la importación de las exportaciones que dependen principalmente del sector primario, como es el caso de las naciones latinoamericanas. Mientras que en los países ricos siguieron los subsidios a productores se exigió a los países pobres la eliminación de los mismos dentro de sus territorios lo que llevó a una desigual relación económica en la esfera internacional.

“Mientras que la globalización ofrece oportunidades económicas sin parangón para algunos, también reconfigura la incidencia de la pobreza dentro de los países y entre ellos. Lo anterior significa que la globalización y la marginación son procesos interconectados, y la primera conduce a la segunda. Impulsada por la hipercompetencia, la globalización empuja hacia los márgenes a algunos grupos, típicamente a las mujeres, lo cual arraiga aún más la pobreza.”⁵¹

Es decir, hay una presión estructural en la que la pobreza está diseñada: “Los términos del intercambio, los precios que los países desarrollados y menos desarrollados consiguen por las cosas que producen, después del último acuerdo comercial de 1995 (el octavo) revelan que el efecto neto fue reducir los precios que algunos países más pobres del mundo cobran con relación a lo que pagan por sus importaciones”⁵²

“Nuestra teoría, por lo tanto, es que la interacción de esos procesos: globalización, marginación y fuerzas sociales, moldea tanto los patrones de la pobreza y como otros resultados de índole distributiva. En este contexto, es importante conceptualizar la pobreza en términos de las relaciones sociales de producción”.⁵³

Lo que nos lleva a entender el carácter contradictorio que ha presentado la globalización entre la promesa de mayor bienestar y los resultados de miseria que ha traído para muchas regiones del mundo: “Nadie desea que sus hijos mueran cuando hay conocimientos y medicinas disponibles en otros lugares del mundo”.⁵⁴

“El supuesto amortiguador del neoliberalismo no hace más que perpetuar la pobreza al reconcentrarla.(..).La estrategia neoliberal combina una posible solución a la pobreza y una causa

⁵⁰ Op. Cit. p. 31.

⁵¹ Mittelman. Op. Cit. p.125..

⁵² Stiglitz Op. Cit. p.32.

⁵³ Mittelman, Op. Cit. p.125.

⁵⁴ Stiglitz, Op. Cit. p.35.

subyacente de la misma. Pero, ¿existe otra alternativa para amortiguar la pobreza? Si nuestro enfoque de la estructuración de la pobreza es correcto, el problema de amortiguarla se traslada a la pregunta de desafiar las estructuras subyacentes”.⁵⁵

Una aproximación al debate sobre el concepto de pobreza.

El concepto de pobreza esta lleno de una carga subjetiva y de poder, ya que la definición de pobreza, como toda construcción social está llena de arbitrariedades.

Como lo señala Mittelman⁵⁶, un engaño consiste en entender a la pobreza como una categoría estática, idea reforzada por su expansión extraordinaria en ciertas regiones del planeta, lo que puede reforzar la idea de que los pobres se encuentran contenidos en unidades identificables, pero sobre todo, que son algo fijo, lo que ha abonado también a la cuestión de utilización de líneas de pobreza mediante herramientas intelectuales imperantes. Para este autor, esto constituye un paradigma proveniente de la escuela de la modernización, la economía neoclásica y ahora en el neoliberalismo se sigue presentando como un marco donde se entiende a la pobreza a partir del consumo, lo que se expresa en políticas para integrar a los pobres al mercado: “Dichas líneas resultan útiles al principio, pero presentan a la pobreza con una claridad falsa que ofusca las relaciones que la generan.”. Es decir, este autor señala que la pobreza es un proceso con presiones estructurales, donde el trabajo de los pobres les genera un costo más elevado que el propio producto del mismo haciendo que la pobreza sea también transnacional, ya que atraviesa no solo estados, sino regiones completas del mundo; de igual forma muestra como la impotencia de los pobres puede explicarse por la creciente separación de los mercados de sus sociedades, ya que estos mercados son excluidos de los procesos que especifican que cosa va a producirse, de tal manera que la pobreza es un proceso más de arriba hacia abajo donde los recursos de las personas no son suficientes para enfrentar las relaciones sociales y de producción que los constriñen.

⁵⁵ Mittelman, Op. Cit. p. 126.

⁵⁶ Op. Cit. p. 114.

En este mismo sentido Stiglitz ⁵⁷ apunta que para un abordaje más serio sobre la pobreza es importante problematizar las causas y la naturaleza de este fenómeno, donde necesariamente habría que identificar muchos elementos importantes: que los pobres no lo son por flojos, ya que la gran mayoría de ellos trabaja más que cualquiera con grandes recursos, la naturaleza del trabajo nunca será la misma, siempre será más difícil el trabajo de los pobres, por algo ellos tienen que hacer y los que no son pobres se las arreglan para no tener que hacer este tipo de actividades; son los que se nutren de forma más deficiente lo que trae enfermedades, lo que limita su capacidad de procurarse ingresos puesto que su cuerpo, es decir, su fuerza de trabajo es la única mercancía que vale algo en el capitalismo; como hacen mucho por sobrevivir, la educación es un lujo que no todos se pueden dar, de tal suerte que podría decirse bastante sobre como los círculos viciosos de la pobreza se reproducen y se alimentan, por lo que un enfoque que presente el fenómeno de la pobreza como un problema individual viendo las cosas de esta manera resulta por demás polémico: “Los pobres sienten que no tienen voz y que no controlan su propio destino; son golpeados por fuerzas que no pueden contener..(..)..Y los pobres se sienten inseguros. No sólo son sus rentas inciertas-los cambios en las circunstancias económicas, que no manejan..(..)..”.

El crecimiento no genera necesariamente disminución de la pobreza.

De la mano de estos argumentos esta la idea de que después del crecimiento está el desarrollo y la superación de la pobreza. Stiglitz ⁵⁸ señala: “Al contrario, las estadísticas indican que algunos países han crecido sin recortar la pobreza y que algunos países, para una misma tasa de crecimiento, han tenido a la hora de mitigar la pobreza mucho más éxito que otros”. En este mismo sentido, este autor, con datos históricos y contemporáneos problematiza la idea mítica del crecimiento: en la Inglaterra del siglo XIX el país creció en su conjunto, aumentado sin precedente la pobreza y la miseria; ya en el siglo XX el caso de los propios Estados Unidos en los ochenta donde la economía creció y la clase baja vio como sus recursos se hicieron más escasos y después, con

⁵⁷ Op. Cit. p. 114.

⁵⁸ Op. Cit. p. 113.

Clinton, se pusieron en marcha diversos programas para los pobres bajo el supuesto de que la llamada economía de filtración o “goteo” no era un referente óptimo:

“Las políticas del Consejo de Washington casi no prestaron atención a cuestiones de distribución o “equidad”. Si eran presionados, muchos de sus partidarios replicarían que la mejor manera de ayudar a los pobres era conseguir que la economía creciera. Creían en la economía de la filtración que afirma que *finalmente* los beneficios del crecimiento *se filtran* y llegan incluso a los pobres. La economía de filtración nunca fue mucho más que una creencia, un artículo de fe.” (Ibídem).

Crecimiento con pobreza: el caso del trabajo.

El argumento es que si la mercancía fuerza de trabajo se deja al libre juego del mercado, los empresarios aumentarán su nivel de ingresos, lo cual generará más inversión, más empleos, aumentará la demanda, subirá el precio de la mercancía fuerza de trabajo y se generaría mayor bienestar, la pregunta es, ¿esto ha sucedido, sobre todo en América Latina con el neoliberalismo. Jorge Vergara ⁵⁹ da su versión: “Actualmente, la mayor concentración de ingreso en los sectores empresariales no garantiza un aumento de la inversión productiva, pues gran parte se destina al capital especulativo”.

Es decir, como lo muestra Mittelman, ⁶⁰, bajo los supuestos del neoliberalismo, el trabajo es una mercancía de oferta mayúscula que reacciona a las acciones del mercado, lo que hace ver a la pobreza como una abundancia de trabajo sin utilizar, por lo que se dice la solución está en aumentar el empleo, pero claro vía crecimiento macroeconómico, por lo que se maneja el discurso de que los pobres tienen el activo fuerza de trabajo y que cuando las variables macroeconómicas crezcan, es decir, cuando ganen más quienes más tienen, entonces tendrán empleo, pero los resultados son otros: “No obstante, la erosión actual de gran parte del empleo seguro, en el contexto de los programas de ajuste estructural, saca a la luz una nueva demanda contradictoria. El trabajo ahora debe “diversificarse” y “ajustarse”. La velocidad y flexibilidad del capital en el contexto de la globalización se proyectan en el trabajo..(..).El Resultado da nuevos ganadores y nuevos perdedores, así como algunos segmentos de la fuerza de trabajo que se incorporan rápidamente a la pobreza”.

⁵⁹ Op. Cit. p. 117.

⁶⁰ Op. Cit, p. 113.

En este contexto, las privatizaciones vienen a precarizar aún más la situación laboral, ya que como lo apunta Stiglitz ⁶¹, los defensores de la idea de que lo privado es eficaz de suyo, argumentan que el empleo vendría tras el aumento de inversión, pero lo que ha pasado es que muchas empresas al ser adquiridas por particulares han sido seguidas por procesos masivos de despedidos, aludiendo a que se tienen que regularizar financieramente a las empresas, entonces la protección al empleo es mínima y los empresarios pueden eliminar a muchas personas de su trabajo con un costo prácticamente nulo, toda vez que los propietarios extranjeros están mucho más comprometidos con sus accionistas en el aumento de ganancia y eliminación de costos y se sienten menos identificados con “las plantillas infladas”: “más que crear nuevos puestos de trabajo, la privatización a menudo los destruye”.

De tal suerte que como dice Dieterich ⁶², el trabajo existe para la mayoría de las personas en el capitalismo y aún más en esta fase neoliberal como algo reificado, se instala en su versión frankensteiniana y como medio deshumanizante ya que se deshace el vínculo entre el hacer y lo hecho, entre la producción y el producto haciendo que el ser humano sea definido por su capital humano, es decir, por lo que puede dar para aumentar las ganancias, hay, por lo tanto una negación en el trabajo del sujeto.

Ahora bien, respecto de las organizaciones que debieran ser para la defensa de los trabajadores ante este escenario, Vergara ⁶³ muestra como para el patrón de acumulación neoliberal, la actividad de las diversas agrupaciones sindicales es negativa ya que tienden a establecer controles y reglamentaciones al trabajo, como el salario mínimo, puesto que atentan contra el principio de igualdad ante la ley, “estableciendo discriminación positiva e injustificable para los asalariados, basados en la errónea y peligrosa creencia en la justicia social”. Lo cual implica una acción del Estado hacia la

⁶¹ Op. Cit. p. 84.

⁶² Op. Cit. p. 112.

⁶³ Vergara Estévez, Jorge (2003) “La utopía neoliberal y sus críticos” *Revista Laberinto*, No. 12, edición electrónica, p.116.

desregulación de cualquier norma que incida en la mercancía fuerza de trabajo, la cual debería definirse por la oferta y la demanda, para autores como Hayek.

Un acercamiento al neoliberalismo en América Latina.

Algunos Antecedentes.

Como lo expone Mittleman,⁶⁴ el neoliberalismo actual en América Latina obedece a un intento más por parte de los Estados Unidos, entre otros actores sociales que se han sumado actualmente, para tratar de sostener su hegemonía en el continente, acciones que tienen sus antecedentes desde la doctrina Monroe del siglo XIX, lo que ha venido a desarrollar controles en todos los aspectos: históricos, militares, comerciales y culturales, entre otros.

Ya en el siglo XX se documentan varias acciones de control continental, tal es el caso de la Cuenta del Caribe impulsada por Ronald Reagan en 1982, lo que se tradujo en una injerencia directa para apoyar regímenes de derecha en Centroamérica para sabotear el gobierno sandinista así como un medio más para presionar el gobierno de Castro en Cuba, de tal suerte que las acciones se dirigieron en ofrecer recursos por parte de Reagan a la región, incentivos a la inversión, acceso exento de aranceles al mercado estadounidense pidiendo a cambio la anuencia de los gobiernos locales y hasta soportar la invasión militar directa, todo para evitar que se gestara una alternativa al neoliberalismo en los ochenta.

Cómo se introduce el neoliberalismo en América Latina.

En Agosto de 1971 Nixon suspende las ventas de oro, lo que ocasiona que se cancele la conversión de dólares en oro⁶⁵ Esto provocó que se rompieran los acuerdos de tipo de

⁶⁴ Op. Cit. p. 186.

⁶⁵ Friedman y Mansell cit. En Acevedo, 2004, p.23.

cambio fijos, lo que llevó a una inestabilidad monetaria, y esto afectó al abanico de economías nacionales en lo que respecta a las políticas monetarias, fiscales y arancelarias, elementos determinantes en las variables macroeconómicas.

Se suma a esto el embargo del petróleo a occidente por parte de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en 1973, lo que hace que el precio del crudo suba 400% ,lo que llevó a que los gobiernos ya no pudieran el costo del petróleo, cuadro que explica en parte la gran recesión desde los años treinta para los años 1974-1975. ⁶⁶

Lo anterior llevo a diversos países de América Latina a realizar diversas estrategias: formación de organizaciones de los países más productores de materias primas para exigir precios internacionales justos, empresas multiestatales con participación privada, el Sistema Económico Latinoamericano (SELA), y en 1975, por iniciativa de México en la ONU la prescripción de la Carta de los Deberes y Derechos Económicos de los Estados, entre otras medidas. A decir de Acevedo ⁶⁷ Estos intentos de los Estados en la región fueron vistos como una competencia para la escena que se preparaba de tipo neoliberal, ya que de haber apoyado estas acciones descritas se habría seguido impulsando el desarrollo interno de las economías y no la plataforma en la que las multinacionales y otros actores con grandes intereses pudieran tener condiciones más cómodas, de ahí la intervención militar de las diversas dictaduras genocidas en América Latina en los años de 1974-1979.

“Las consecuencias-la recesión económica-de las crisis bancarias desencadenas por la desregulación de los mercados de capitales, dolorosas para los países desarrollados, fueron mucho más graves para los subdesarrollados. Los países pobres carecen de red de seguridad para mitigar el impacto de la recesión. Así mismo, la competencia limitada en los mercados financieros significaba que la liberalización no siempre acarrea a el beneficio prometido de unos tipos de interés más bajos” ⁶⁸

Paralelamente se desarrollo un colapso de la inversión en los países desarrollados, lo que ocasionó que los bancos buscaran a quien más prestarle, lo que significó un proceso

⁶⁶ Acevedo López, María Guadalupe y Sotelo Valencia Adrián (2004) Reestructuración económica y desarrollo en América Latina, México, Siglo XXI, p.24.

⁶⁷ *Ibidem*.

⁶⁸ Stiglitz, Op. Cit. p. 94.

fuerte de endeudamiento en los gobiernos de la región. Se suma a esto la recesión mundial de 1980-1982 que trajo el que muchos productos primarios cayeran en su precio drásticamente, esto trajo diversas consecuencias: llevó a que las reservas de los países latinoamericanos disminuyeran significativamente, Estados Unidos protegiera el dólar, las tasas de interés internacionales aumentaran, se agranda la inestabilidad financiera y se hace insostenible el costo de la deuda.⁶⁹

Esta crisis en las variables macroeconómicas ocasiona que: a) los gobiernos dependan de grandes préstamos extranjeros para hacer frente a sus compromisos así como acrecentar la dependencia de la exportación de sectores primarios, b) la necesidad de insertarse en los mercados financieros, monetarios, c) abandonar la industrialización interna, d) frenar la expansión del sector público en la economía (Ibídem) y e) tener todas las condiciones necesarias para la implementación del neoliberalismo en gran escala, para lo cual se abre paso a los grandes organismos internacionales expertos que dirán lo que hay que hacer.

Tal como lo señala Stiglitz:

“Quienes trabajaban en las naciones en desarrollo sabían que algo no iba bien cuando asistían a la generalización de las crisis financieras y al aumento del número de pobres. Pero ellos no podían cambiar las reglas del juego o influir sobre las instituciones financieras internacionales que las dictaban. Quienes valoraban los procesos democráticos comprobaron que la “condicionalidad” que los prestamistas internacionales imponían a cambio de su cooperación, minaba la soberanía nacional”⁷⁰

Tras la crisis de la deuda, los gobiernos en la región vieron como se desarticulaba el papel como rectores de sus propias economías. Las industrias nacionales no asimilaron los cambios hasta tener consecuencias graves tras una apertura indiscriminada, ya que el Estado dejó el control en gran parte de la banca, los energéticos, las comunicaciones, puertos, empresas estatales, etc. Para dar cabida a un proceso de recomposición estructural.⁷¹

⁶⁹ Acevedo, Op. Cit. p. 25.

⁷⁰ Op. Cit. p. 33.

⁷¹ Acevedo, Op. Cit. p. 23.

Es decir, a principios de los ochenta pagar los intereses de la deuda ya no era posible y se renegocia dicha deuda. “A las negociaciones de los planes Baker, se suceden los planes Brady y se introducen las reformas del Consenso de Washington”, siendo John Williamson la persona que publicaría estas medidas en 1990 con el título: “What Washington Means by Policy Reform” cuyo propósito era: “lograr la estabilidad económica y desmontar los elementos fundamentales del modelo proteccionista de desarrollo”⁷²

Stiglitz⁷³ abona en este sentido al afirmar que las medidas del Consenso se desarrollaron en América Latina donde los gobiernos de los Estados habían perdido el control presupuestario, además de que las políticas monetarias se habían traducido en cifras inflacionarias elevadas, por lo tanto tras elaborar y difundir un discurso donde todo esto había sido ocasionado por al excesiva intervención estatal, las ideas neoliberales expresadas en el Consenso obtuvieron su legitimidad.

Las políticas neoliberales han traído consecuencias desastrosas en América Latina, ya que como lo señala Stiglitz⁷⁴, las reformas de ajuste estructural en esta parte del continente han tratado de ser matizadas con el caso Chileno que se presume como el país que no le ha ido mal como a Argentina, donde el desempleo subió dos dígitos en 1995, sin embargo, este autor documenta que ya tenía arrastrando un nivel de paro en los últimos siete años muy grande, por lo que sorprende que hayan resistido tales condiciones, aún antes de la catástrofe del 2001, sin embargo es claro en las repercusiones en general para América Latina: “Incluso los países que han experimentado un moderado crecimiento han visto cómo los beneficios han sido acaparados por los ricos, y especialmente por los muy ricos-el 10% más acaudalado-mientras que la pobreza se ha mantenido y en algunos casos las rentas más bajas han llegado a caer”.

⁷² Berky y Perry cit. En Acevedo, 2004, p. 26.

⁷³ Op. Cit p. 44.

⁷⁴ *Ibidem*.

En este sentido Stiglitz,⁷⁵ establece como afirmación general que los países donde se adoptaron las medidas del Consenso de Washington los pobres no fueron beneficiados y al respecto cita el caso de América Latina donde el crecimiento no trajo la reducción de la pobreza ni de la desigualdad, caso contrario, la pobreza aumentó. Este autor critica la manera en que el FMI presumía de gran manera, hasta antes del desastre del mejor alumno argentino, el éxito de sus políticas en esta parte del continente y como en general se habla poco sobre el número de pobres.

Algunas de las propuestas ante el neoliberalismo en América Latina.

El panorama mostrado hasta ahora presenta dos escenarios: por una parte un contexto internacional difícil por el gran aparato estructural del actual patrón de acumulación capitalista, y por otro lado, una realidad latinoamericana marcada de sobremanera por esta forma de ejercer el capitalismo.

Sin embargo, como diría el compañero Salvador Allende: “La historia la escriben los pueblos” y en ese sentido sería oportuno, aún de forma exploratoria, mostrar dos de los múltiples esfuerzos que se están gestando en la América herida por hacer una propuesta contrahegemónica.

En este sentido se esbozarán dos alternativas interesantes: una lucha tratando de tomar el poder (el caso del chavismo o revolución bolivariana) y otra sin tratar de tomar el poder (el planteamiento teórico de John Holloway).

Tomando el poder: El chavismo o revolución bolivariana.

Chávez llega al poder en Venezuela a finales de los 90 por el colapso, por una parte del sistema de partidos que predominó después de 1958 y en segundo término por el agotamiento del Pacto del Punto Fijo, el cual consistió, a inicios de la década de los 60, en un convenio entre las principales fuerzas políticas para repartirse el botín de un desarrollismo sustentado en el petróleo y una complicidad de la izquierda de ese país.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 110.

No obstante, a principios de los ochenta, cuando la crisis de la deuda también llegó a Venezuela, la renta petrolera también se desplomó, lo que ocasionó que las relaciones partido y sociedad se desgastaran hasta la fricción, llevando a que después de una imposición en 1989 de una serie de paquetes de reformas neoliberales, la población estallara eliminando de facto el llamado Pacto de Punto Fijo originando “el caracazo”, una revuelta nacional en protesta a las medidas neoliberales en el país.

Al poco tiempo, en 1992, se erige un golpe de Estado que tenía como objetivo derrocar al régimen neoliberal de Andrés Pérez, el cual no tuvo éxito y donde Chávez participó como el líder principal. Tras fracasar, Hugo Chávez fue llevado a prisión donde se acrecentó su popularidad para finalmente ser liberado y participar en las elecciones presidenciales de 1998.

Hellinger ⁷⁶ muestra como en la carrera a la presidencia en este periodo, la derecha presentó al candidato Salas Römer y a la ex miss universo Irene Sáez, sin embargo, a decir de este autor, la propuesto anti-neoliberal radical de Chávez le valió el apoyo popular tras el hartazgo de la población venezolana de un régimen de medio siglo que vio su desmoronamiento tras implementar medidas neoliberales.

En sus primeros años de gestión, tal como lo presenta Edgardo Lander ⁷⁷ en cuanto a las variables macroeconómicas se dio prioridad al equilibrio de dichas variables y al control de la inflación, ya que ésta había sido en la década de los ochenta de un 50,5% habiendo llegado a un 99.9% en 1996. Se siguió con el pago puntual de la deuda externa, pero no se solicitan nuevos préstamos al Fondo Monetario Internacional, lo que ocasionó que hubiera más deuda pública interna, alza de interés y el un aumento de ganancias del sector financiero.

No obstante estas medidas, las élites de empresarios y los mercados financieros retoman más el discurso político que las medidas económicas concretas, por lo que hay una

⁷⁶ Ellner, Steve/Daniel Hellinger (2003), La nueva política venezolana en la época de Chávez. Clases, polarización social y conflicto. Nueva Sociedad. Venezuela, p.50.

Lander Edgardo. (2004), “Venezuela: la búsqueda de un proyecto contrahegemónico” en Ana Esther Ceceña (Comp) . Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI. CLACSO, p. 4.

⁷⁷ *Ibidem*.

salida abundante de capitales sin precedentes, de tal suerte que se produce una contracción de la formación de capital fijo por parte de la iniciativa privada lo cual no es compensado con la formación de capital fijo público entre 1999 y 2002: “Durante los primeros cuatro años de gobierno (1999-2002) la formación bruta de capital fijo como porcentaje del producto interno bruto (PIB) bajó a un promedio de 15%, comparado con un promedio de 17.5% de los cuatro años anteriores (1995-1998) (BCV 2004). Esto se traduce en caídas del producto interno bruto de 7.4% en el año 1999 y 12.6% en 2002. (BCV 2004). La tasa de desocupación se eleva de 11.8% en el segundo semestre de 1998, a un 16.2% en el segundo semestre de 2002. (BCV 2004)”⁷⁸.

Sin embargo se abrió un espacio de cambios significativos. Chávez toma el poder en enero de 1999 y en el mismo día de su toma de posesión como presidente anunció el referéndum para consultar a la población sobre una convocatoria para una asamblea constituyente. El llamado era para formular la “Quinta República”, un paso diferente y hacia adelante pensando en la Cuarta República representada por el Pacto del Punto Fijo marcado por un convenio entre las élites y en su última parte marcado con una serie de medidas de reformas neoliberales.

Esta nueva constitución establece una responsabilidad central del Estado en la política comercial y la defensa de las industrias nacionales:

“Art. 301. El Estado se reserva el uso de la política comercial para defender las actividades económicas de las empresas nacionales públicas y privadas. No se podrá otorgar a empresas y organismos o personas extranjeros regímenes más beneficiosos que los establecidos para los nacionales. La inversión extranjera está sujeta a las mismas condiciones que la inversión nacional”.⁷⁹

En el mismo sentido, el Estado adquiere un papel fundamental en cuanto a la actividad petrolera y otros sectores estratégicos:

“Art. 302. El Estado se reserva, mediante la ley orgánica respectiva, y por razones de conveniencia nacional, la actividad petrolera y otras industrias, explotaciones y bienes de interés público y de carácter estratégico. El Estado promoverá la manufactura nacional de materias primas provenientes de la explotación de los recursos naturales no renovables, con el fin de asimilar, crear e innovar tecnologías, generar empleo y crecimiento económico, y crear riqueza y bienestar para el pueblo”.⁸⁰

⁷⁸ *Ibidem*, p.5.

⁷⁹ Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999.

⁸⁰ *Ibidem*.

De igual forma en el desarrollo de la agricultura sustentable y la seguridad alimentaria:

“Art. 305. El estado promoverá la agricultura sustentable como base estratégica del desarrollo rural integral, y en consecuencia garantiza la seguridad alimentaria de la población; entendida como la disponibilidad suficiente y estable de alimentos en el ámbito nacional y el acceso oportuno y permanente agropecuaria interna, entendiéndose como tal la proveniente de las actividades agrícola, pecuaria, pesquera y acuícola. La producción de alimentos es de interés nacional y fundamental al desarrollo económico y social de la Nación”⁸¹

Otro aspecto a subrayar, es el hecho de que en la nueva constitución se adhieren todas las principales propuestas en materia de derechos humanos nacionales e internacionales.

Así mismo, resalta como en esta nueva carta magna se establecen formas de participación política de la población, lo cual viene a dar un nuevo matiz a la democracia participativa combinándose estas propuestas con una propuesta de vinculación entre la economía y la participación popular:

“Art. 70. Son medios de participación y protagonismo del pueblo en ejercicio de su soberanía, en lo político: la elección de cargos públicos, el referendo, la consulta popular, la revocatoria del mandato, la iniciativa legislativa, constitucional y constituyente, el cabildo abierto y la asamblea de ciudadanos y ciudadanas cuyas decisiones serán de carácter vinculante, entre otros; y en lo social y económico, las instancias de atención ciudadana, la autogestión, la co-gestión, las cooperativas en todas sus formas incluyendo las de carácter financiero, las cajas de ahorro, la empresa comunitaria y demás formas asociativas guiadas por los valores de la mutua cooperación y la solidaridad. La ley establecerá las condiciones para el efectivo funcionamiento de los medios de participación previstos en este Artículo”⁸²

En este mismo sentido, en el 2001 con la aprobación de la Ley Habilitante, la cual le da potestad al presidente para dictar Decretos con Fuerza de Ley. Mediante esta ley, Chávez emite tres leyes que implican cambios significativos: La Ley de Pesca y Acuicultura, La Ley de Tierras y Desarrollo Agrario y la Ley Orgánica de Hidrocarburos. La primera tiene el objeto de asegurar el “aprovechamiento responsable y sostenible de los recursos hidrobiológicos”⁸³ y para ello se define como “propiedad del Estado los recursos hidrobiológicos que se encuentran permanente u ocasionalmente en el territorio nacional y en las áreas bajo soberanía de la República”. La ley de Tierras y Desarrollo Agrario pone límites a al propiedad del latifundio y da reconocimiento del derecho a la tierra que tienen los campesinos, así como la función prioritaria de la tierra

⁸¹ *Ibidem*.

⁸² *Ibidem*.

⁸³ *Ibidem*.

para la seguridad alimentaria. Por su parte, La Ley Orgánica de Hidrocarburos “precisa un conjunto de normas sobre la principal industria del país que define orientaciones radicalmente contrarias a la ortodoxia liberalizadora en la mayoría del continente”⁸⁴ Por lo que se define fuertemente la propiedad de la República sobre todos los yacimientos de hidrocarburos. Al mismo tiempo se explicita el control público sobre PDVSA (Petróleos de Venezuela), empresa que venía adquiriendo un matiz más transnacional que público y que es de una importancia tal como PEMEX para México, al respecto de este nuevo control del petróleo se señala:

“Corresponde al Ministerio de Energía y Minas la formulación y seguimiento de las políticas y la planificación, realización y fiscalización de las actividades en materia de hidrocarburos, lo cual comprende lo relativo al desarrollo, conservación, aprovechamiento y control de dichos recursos..(.)”⁸⁵

Otra de las reformas importantes han sido hechas en la materia de política social o aquellas que tienen el fin de erradicar la pobreza. Una parte importante es el rechazo que se a las políticas focalizadas que actúan bajo el supuesto de que le mercado es el distribuidor por excelencia de la riqueza, y el problema de la pobreza es un asunto de intervenir con los que no fueron capaces de competir en el mercado. En sentido contrario, se parte de la necesidad de instrumentar políticas universalistas, la cuales actúan bajo el supuesto de que independientemente del mercado, todos los seres humanos tienen derechos sociales que el Estado debe garantizar.⁸⁶

En este sentido, al contrario del resto del continente, La Ley Orgánica del Sistema de Seguridad Social, el financiamiento de las pensiones y jubilaciones no es de manejo personal, sino colectivo siendo el gran responsable el Estado. Así mismo, en el sector educativo se produce un aumento importante de la matrícula, así como la implementación de las Escuelas Bolivarianas donde los estudiantes tienen una jornada escolar completa, alimentación y servicios de salud.

Estas medidas, entre otras, fueron posibles por un aumento en el gasto público en el 2001 como porcentaje del PIB, ya que pasó del 22.8% en 1998 al 27.8%, de igual forma

⁸⁴ Lander, Op. Cit. p. 5.

⁸⁵ Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999.

⁸⁶ Lander, Op. Cit. p. 7.

el gasto social como porcentaje del gasto público fue de 8.4% en 1998 al 11.3%, yendo casi todo este aumento a seguridad social y a educación.⁸⁷

Bajo este esquema en el 2001 Chávez lanza el Plan Bolívar consistente en la acción cívico militar para reparar la infraestructura de los barrios, escuelas, hospitales, atención médica, construcción de vivienda y distribución de comida.

En el terreno productivo se da un impulso a las organizaciones y cooperativas con microcréditos, por ejemplo el Banco de la Mujer, el cual capacita en lo técnico y financiero a mujeres pobres del país, de tal suerte que se han trabajado unidades económicas asociativas cuyos proyectos productivos son apoyados. De igual manera se han entregado tierras a campesinos de acuerdo para impulsar los “Fundos Zamoranos” que incluyen de acuerdo al Instituto Nacional de Tierras: “tierra; organización; asistencia técnica y capacitación; mercadeo; infraestructura, servicios y financiamiento”⁸⁸ y de acuerdo a este mismo instituto la meta para el año 2003 era la entrega de dos millones de hectáreas junto con programas de apoyo. Así mismo se han introducido programas de apoyo crediticio a la pequeña y mediana empresa con un fuerte componente en el sentido cooperativo, para las cuales se establecerán márgenes de preferencia, contratos reservados que involucren incorporación de bienes de valor agregado nacional y tecnología.

Estas medidas se enmarcan en la versión oficial en lo que se denomina la “Economía Social” la cual consiste en:

“Promover y estimular el desarrollo de las pequeñas y medianas industrias y las cooperativas que estén ubicadas en el país, sean productoras de bienes, ejecutoras de obras o prestadoras de servicio, mediante el establecimiento de márgenes de preferencia, contratos reservados y la utilización de esquemas de contratación que impliquen la incorporación de bienes con valor agregado nacional, transferencia de tecnología, y la incorporación de recursos humanos en los procedimientos de selección de contratistas regidos por el Decreto de Reforma Parcial de La Ley de Licitaciones, así como en la contratación de servicios profesionales”..(..).Este decreto ha tenido un significativo impacto en las compras gubernamentales de obras, bienes y servicios a las pequeñas y medianas industrias y las cooperativas.”⁸⁹

⁸⁷ *Ibidem.*

⁸⁸ *Ibidem.*

⁸⁹ *Ibidem.*

Así mismo merece una atención especial lo realizado en materia de salud. En el 2003 se inicia una misión más: Misión Barrio Adentro el cual consiste en la prestación del servicio de salud a la mayoría de las personas con una distribución de este servicio mediante una ubicación de médicos, sobre todo cubanos, mediante colonias, parroquias, etc. De tal suerte que se han llegado a construir como “departamentos” de dos pisos, en la parte de arriba vive el médico y abajo es el consultorio donde pueden atender al paciente que lo solicite las 24 horas. Si alguien requiere servicios más especializados, es remitido a otras clínicas más sofisticadas o inclusive es llevado a Cuba para la atención que requiera.

Estas tres leyes fueron catalogados por las oligarquías nacionales y extranjeras como un atentado a la propiedad privada, por lo que el 10 de diciembre de 2001 se realiza un paro patronal nacional de 24 horas exigiendo la revisión de dichas leyes, de tal suerte que la oposición actúa con un papel decisivo de los medios de comunicación.

Como se ha mostrado, la lucha bolivariana ha tratado de hacer la lucha contra el neoliberalismo tomando el poder del estado: la pugna por la posesión de la presidencia vía electoral, control de una nueva constitución y acciones sociales por parte del Estado en manos del chavismo, sin embargo, también pueden haber otras formas de hacer la revolución, como se verá en la siguiente sección.

Sin tomar el poder: Holloway.

Esta lucha sin tomar el poder puede tener dos referentes, por decirlo de una forma didáctica: uno abstracto, el planteamiento teórico de John Holloway de cambiar al mundo sin tomar el poder; y otro empírico: los esfuerzos concretos de la dignidad zapatista en México.

En el presente texto solamente se retomara el aspecto abstracto de la propuesta teórica de Holloway por dos razones: 1) porque cada rubro merece su espacio en el análisis por la propia riqueza de sus aportaciones y 2) porque un trabajo sobre la dignidad zapatista merece un esfuerzo mayúsculo objeto de un trabajo aparte.

De tal manera que esta sección se abordará de forma muy general algunos de los elementos de la propuesta teórica de John Holloway de cómo se puede hacer la revolución sin tomar necesariamente el poder.

Holloway ha problematizado, entre otras cosas, la idea de lo que es la revolución, ya que pone en la mesa del debate el hecho de que lo que significó durante mucho tiempo cambiar el mundo no consiguió sus objetivos. Principalmente tomar el control del Estado para luego hacer los cambios sociales, no significó una fórmula que diera resultados.

En muchos de los casos, expresa el autor en su principal obra: “Cambiar el mundo sin tomar el poder: el significado de la revolución hoy” (2002), tomar el Estado sólo originó una privatización del poder por una burocracia centralista. En palabras del autor:

“Cambiar el mundo sin tomar el poder, como su propio nombre indica, implica una necesidad de cambio del mundo. Este cambio debemos hacerlo partiendo de la base de que la lucha por cambiar el mundo no debe ser una lucha centrada en el estado y en la toma de poder del estado. Es fundamental que desarrollemos nuestras propias estructuras, nuestras propias formas de hacer las cosas” .⁹⁰

Otro concepto que problematiza este intelectual es el de la concepto de lucha de clases, en el sentido de su relevancia como herramienta conceptual en la época contemporánea, es decir, ¿es aún pertinente esta categoría en la actualidad?

A decir de este autor, hoy en día existen por un lado hay muchas protestas contra el neoliberalismo, contra el capitalismo, pero no son realizadas todas por la clase obrera, por lo que el concepto de lucha de clases si no ha desaparecido se ha transformado radicalmente: los cocaleros en Colombia, Perú, Bolivia, los piqueteros en Argentina, las victorias electorales de los regímenes de izquierda en América Latina, los zapatistas, Evo Morales, los Sin Tierra, todos estos movimientos son contra el capitalismo en su etapa neoliberal, pero no todas son hechas por la clase obrera, entonces, ¿Qué es la lucha de clases?

Para este investigador de la Universidad Autónoma de Puebla, la categoría lucha de clases debería abrirse, evitar la sacralización de un fetiche para esta herramienta conceptual, evitar su cosificación, no eludir la construcción social que está implicada también en las categorías, de tal suerte que los sustantivos se conviertan en verbos, de

⁹⁰ Holloway en http://www.republicart.net/disc/aeas/holloway01_es.htm.

esta manera la cuestión sería no definir, encerrar la categoría en cuestión sino problematizar los antagonismos implicados en una definición de clase.⁹¹

Es así como la lucha de clases debe entenderse como un polo del antagonismos social, es la lucha que no implica la determinación de cierto grupo de personas, y este entendimiento se vería que hoy en día la lucha de clases totalmente vigente.

Si luchar puede ser lucha de clases, entonces se verá que lo indispensable es el hacer, si la lucha de clases no le corresponde solamente a la clase obrera, si cualquier intento de hacer frente al capitalismo puede caber en esta categoría marxista, entonces si alguien decide no comprar un producto de cierta empresa, hacer una marcha, formar un sindicato, todo esto cabe en la lucha, implicadas todas estas formas de acción en el hacer, en la capacidad del sujeto de ser actor.⁹²

De tal suerte que será obvio que todo hacer es social, en toda obra está implicada por el grupo de personas del cual somos parte. Se podría pensar que esto es natural a nuestro estado animal, ya que todos, sino es que la gran mayoría de los animales crean toda su vida en comunidad, sin embargo Holloway⁹³ cita la distinción hecha por Marx de la diferencia del ser humano y el resto de los animales: “la proyección”, y lo hace por medio del ejemplo de la abeja y el trabajador de la construcción: pese a que cualquier abeja pudiera superar a un ser humano en la construcción de un espacio, la abeja no proyecta antes de hacer su obra en su mente, mientras que el ser humano sí lo hizo.

De esta manera el hacer es fundamental, y es social, pero ¿Qué sucede con el hacer en el capitalismo? Para Holloway,⁹⁴ el hacer es destrozado en el capitalismo porque el capitalista separa el hacer de lo hecho, el capitalista forma un mundo donde presenta a la propiedad como algo muy deseable y para tener esa propiedad es indispensable tener

⁹¹ Holloway, John (Coord.) (2004), Clase=lucha, Argentina, Editorial Herramienta. IICH-BUAP, p.80.

⁹² Ibidem.

⁹³ Holloway, Op. Cit. p. 86.

⁹⁴ Op. Cit. p. 46.

dinero, el cual es obtenido vendiendo la fuerza de trabajo de cada ser humano, para lo cual el capitalista dispone los medios de producción y un salario que lo hará volver día tras día. Pero quien decide que tiene que hacer el trabajador es el capitalista, se ha terminado la capacidad de proyección para el que hace, sólo le concierne la ejecución, el ser humano es ahora convertido en abeja, ya no es un ser humano, el capitalista se apropia del producto del trabajo de los demás y esto le da más y más riqueza al propietario porque el trabajo vale más que lo que se paga en salario al hacedor, el capitalista le extrae más valor de lo que paga.

Es así como “el hacer que crea las condiciones para el hacer de otros es ahora visto como la producción de cosas que los demás compran”. Esto ocasiona que las relaciones entre las personas son mediadas por cosas, ya sea dinero, mercancía, el Estado, las relaciones sociales se fetichizan en cosas.

El hacer es entonces el punto nodal de la lucha, de la defensa y del contraataque del capitalista. La apuesta de Holloway ⁹⁵ es entonces entender que el hacer es desde no comprar un producto hasta tener un puesto de alto mando, en este sentido tiene tanta trascendencia para la revolución un acto como el otro, por lo que una apuesta desdeñada desde la visión macro puede ser ahora una forma determinante de hacer la revolución: hacer grietas en el tejido de dominación capitalista, así hacer la revolución puede tener lugar en todas partes del mundo, de tal suerte que el lugar no tiene que ser sólo el Estado como se decía en la segunda mitad del siglo XX, entenderlo de otra manera implicará que hay una multiplicidad de lugares “válidos”.

El capitalismo así se puede terminar no por un ataque al corazón sino por una multitud de picaduras de abeja para poder destruir al capitalismo porque éste está destruyendo todo. Hay una idea importante en esta discusión: si el capitalismo se hace no sólo por medio de grandes estructuras sino que es una construcción social que se hace y rehace todos los días en todos los instantes en todos los espacios, el ataque implicará también la lucha en todos esos espacios oblicuos, lo que implica que la revolución puede ser aquí y ahora.

⁹⁵ Op. Cit. p. 56.

Hacer esta reflexión expresará que el capitalismo es una creación y como tal se rehace todos los días, por lo que el ataque a este sistema de organización social que está acabando con la vida se concretizara en un hacer diferente: un no hacer, dejar de hacer el capitalismo, dejar de alimentarlo bajo la creencia de que estará para siempre, ilusión que apacigua cualquier intento de hacer una vida diferente. Así las cosas se pensaría más en dejar de hacer el capitalismo que en destruirlo, es dejar entonces de ser subordinado, ya que como dice Marx: “la mercancía niega nuestro hacer, pero nosotros la creamos”⁹⁶

⁹⁶ *Ibidem.*

Conclusiones.

Es claro que el patrón de acumulación capitalista tiene su rostro contemporáneo en el neoliberalismo y su globalización económica, fenómenos que han traído, sobre todo para América Latina, procesos de empobrecimiento para la mayoría de su población.

Es importante ver cómo el neoliberalismo, al ser revisado en los supuestos que le subyacen, se erige como un dogma con unas bases muy concretas, fenómeno fundamental para entender que este patrón de acumulación tiene fines muy concretos más allá de la multiplicidad de prácticas que pudieran desviar la mirada, sin embargo, es compacto en su estructura: la concentración de poder y de recursos.

Dicho proceso se ha sofisticado día con día, sobresaliendo la manera en que el capitalismo para perpetuarse ha tomado no sólo la esfera productiva del quehacer económico, sino también ha acrecentado su poder vía la especulación financiera.

Así mismo, ha renovado su poder por la “privatización” de los universos simbólicos, por el apoderamiento del sentido común en la racionalidad de la mayoría de los pueblos del mundo, de tal manera que una manera de reconcentrar el poder ha sido tomando las esferas cualitativas que antes no pertenecían al capital, lo que ha formado un gran eje ideológico que permea la mayoría de las esferas de la vida de los seres humanos.

Para América Latina se torna interesante la manera en que se fue insertando el neoliberalismo: desde una crisis de la deuda y la necesidad de comprometerse con los grandes organismo internacionales, hasta la complicidad de las oligarquías nacionales en cada contexto específico, sin embargo, los resultados han sido evidentes: mayor exclusión y pobreza.

Ante este escenario se ha retomado en una polarización sólo didáctica dos casos paradigmáticos de cómo se pudieran luchar contra el capital en el escenario latinoamericano: desde el poder o sin el poder. Es claro que en estos dos extremos no se agotan las alternativas, sin embargo es ilustrativo mostrarlo así para despertar la reflexión sobre la apertura que pudiera tener el hacer la revolución.

En este sentido, tanto la revolución bolivariana como la propuesta teórica de Holloway se erigen como interesantes por una razón fundamental: indican que hay una lucha

permanente contra el capital, muestran que los seres humanos no hemos aceptado este destino y que todo estamos construyendo varias caminos para poder alzar otra realidad.

Bibliografía.

Acevedo López, María Guadalupe y Sotelo Valencia Adrián (2004) Reestructuración económica y desarrollo en América Latina, México, Siglo XXI.

De la Garza, Enrique (Coord.) 1998 Ciencia Económica, México, Siglo XXI.

Dieterich, Heinz, et. Al, (1998) El Nuevo Proyecto Histórico, México, Nuestro Tiempo.

Holloway, John (2002) “Doce tesis sobre cambiar el mundo sin tomar el poder”, Bajo el Volcan, Puebla: IICH-BUAP.

Holloway John (2002), Cambiar el mundo sin tomar el poder, Argentina, Herramienta IICH-BUAP.

Holloway, John (2003) “Dejemos de hacer el capitalismo”, inédito, Puebla: IICH-BUAP.

Holloway, John (Coord.) (2004), Clase=lucha, Argentina, Editorial Herramienta. IICH-BUAP.

Holloway John, (2006), “¿Qué es la revolución?”, inédito, Puebla: IICH-BUAP.

H. Mittelman, James, (2002), El síndrome de la globalización, México, Siglo XXI.

Marini, Ruy Mauro y Mária Millán (Coords.) 1994, La teoría Social Latinoamericana. Subdesarrollo y Dependencia, México, Ediciones El Caballito.

Ribas Mateos, Natalia, (2002), El debate sobre la globalización, Barcelona, Bellaterra.

Stiglitz, Joseph, (2003), El malestar en la globalización, México, Taurus.

Vergara Estévez, Jorge (2003) “La utopía neoliberal y sus críticos” *Revista Laberinto*, No. 12, edición electrónica.